

RESPALDAR A UCRANIA Y EQUIPARNOS MÁS Y MEJOR

Los ministros de Defensa de la UE y de la OTAN mantienen dos reuniones complementarias en las que reiteran su apoyo a Ucrania e incentivan las capacidades

LAS relaciones internacionales se mueven a un ritmo trepidante, como nunca se había vivido, pero Europa, los europeos, están consiguiendo definir un *leit motiv* que determina sus prioridades y cohesiona a sus líderes: la incuestionable necesidad de aquilatar una autonomía estratégica y la autosuficiencia europea junto con el firme apoyo militar a Ucrania como principal instrumento para ayudar a su población y conseguir una paz justa y duradera. Cuando se cumplen cuatro años de la agresión rusa, ya nadie duda de que la seguridad de Ucrania es la seguridad de Europa. En apenas una semana, el Viejo Continente ha sido escenario y actor protagonista de una serie de reuniones oficiales, encuentros y debates en los que se ha dejado claro que la defensa es un eje sobre el que va a pivotar una Europa más fuerte e independiente que, al mismo tiempo, apuesta por una Alianza Atlántica complementaria y necesaria para la seguridad de sus ciudadanos. El día 11, los ministros de Defensa de la UE mantuvieron en Bruselas una reunión del Consejo de Exteriores (Defensa) para analizar la situación actual de la ayuda a Ucrania y las fórmulas para incrementarla —asistió por primera vez el nuevo ministro de Defensa ucraniano, Mykhailo Fedorov, además del secretario general de la OTAN, Mark Rutte— y, esa misma noche, celebraron una cena de trabajo bajo el título «Perspectivas de este año 2026 para la Defensa», donde valoraron las diversas iniciativas en marcha y aportaron nuevas medidas para fortalecer las capacidades europeas y reducir las dependencias es-

tratégicas (la ministra española, Margarita Robles, propuso a sus socios una iniciativa para establecer una presencia marítima de la UE en el Báltico).

Apenas unas horas más tarde, fue la sede del cuartel general de la OTAN la que acogió una importante reunión del Consejo Atlántico a nivel de ministros de Defensa donde lanzaron un mensaje de unidad en su esfuerzo para reforzar la disuasión y la defensa, ahondaron en el progreso de los objetivos de capacidades y propusieron medidas para mantener el impulso a la industria para que garantice la disponibilidad de medios y material en el actual contexto de seguridad, el más exigente de las últimas décadas. Poco antes de la reunión, el secretario general, Mark Rutte, anunció una nueva actividad aliada multidominio —*Arctic Sentry*— para reforzar la seguridad en el Ártico y el Alto Norte y en línea con las ya operativas en el Báltico y el Flanco Oriental. Esa misma tarde, y después de celebrar una sesión del Consejo OTAN-Ucrania, la sede de la Alianza acogió una

nueva reunión del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania en la que los 70 países participantes se comprometieron con nuevas aportaciones (acordaron movilizar 35.000 millones de dólares durante el 2026) y volvieron a mostrar su total apoyo político y militar a Kiev.

A pocos metros de allí, los líderes de la UE, convocados por el presidente del Consejo Europeo, Antonio Costa, estaban celebrando un retiro informal en el castillo de Adlen Biesen para reflexionar sobre cómo profundizar en el mercado único, aumentar la inversión, reducir las dependencias económicas y mejorar la competitividad. Coincidieron en determinar la importancia de proteger y reforzar ciertos sectores industriales estratégicos como defensa, espacio, tecnología limpia o inteligencia artificial. La reunión también sirvió para dialogar y fijar posiciones de cara a la Conferencia de Seguridad de Múnich, que convirtió la ciudad alemana en epicentro de la estrategia mundial durante los días 13, 14 y 15 de febrero.



La ministras de Defensa de Francia, Catherine Vautrin, y España, Margarita Robles, el pasado día 12 en Bruselas.

LA UE CON UCRANIA

Presidido por la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas, el Consejo de Defensa del 11 de febrero estuvo centrado en la guerra de Ucrania. Los ministros volvieron a reafirmar el incuestionable respaldo a Kiev el tiempo que sea necesario (el ministro Fedorov expuso las necesidades más urgentes, informó de la compleja situación sobre el terreno y destacó la importancia de la protección de las infraestructuras energéticas) y abordaron la contribución de la UE a corto, medio y largo plazo, además de



Consejo Europeo

Kaja Kallas habla a los ministros de Defensa de la Unión Europea durante el Consejo celebrado el día 11 en Bruselas.

las opciones reales de paz. «Lo importante es saber que Rusia no está ganando esta guerra (...) Estamos debatiendo qué más podemos hacer para ayudar a los ucranianos, pero también hay mucho que aprender de ellos en cuanto a innovación en defensa y cómo aumentar rápidamente nuestro gasto en defensa. También hemos hablado de nuestra contribución a las garantías de seguridad. Hemos analizado el entrenamiento de los soldados ucranianos y valorado la posibilidad de hacerlo también en suelo ucraniano», explicó Kallas en rueda de prensa en alusión a la petición ucraniana de que Europa se implique en la estabilidad del país una vez alcanzado un acuerdo de paz.

La máxima representante de la diplomacia europea explicó a los medios que los ministros han seguido avanzando en la definición de fórmulas de financiación para su respaldo a Ucrania (Kallas quiso agradecer al Parlamento Europeo la rápida aprobación del préstamo de 90.000 millones de euros para Ucrania acordado en diciembre por los jefes de Estado y Gobierno) y volvió a destacar la importancia de que también el capital privado invierta en Ucrania para desarrollar una industria militar de doble uso que pueda ser utilizada en beneficio de la población. Durante su intervención, Margarita Robles subrayó la necesidad de mantener los esfuerzos para ayudar a Ucrania y apoyó plenamente la idea de ofrecer garantías a Kiev en caso de un alto el fuego o un acuerdo de paz. También insistió en la importancia de man-

tener la cohesión y la unidad europea ante el desafío ruso.

Con un formato más informal para fomentar el libre intercambio de opiniones, los ministros del bloque comunitario ahondaron durante la segunda sesión de trabajo en la actual situación geopolítica, con el objetivo de aportar nuevas ideas para reforzar el alistamiento general en los países de la Unión, reducir dependencias estratégicas, fortalecer las capacidades militares y fortalecer la base industrial. Margarita Robles, enfatizó la necesidad de reforzar no solo las capacidades militares identificadas como prioritarias, sino también otras áreas estratégicas de doble uso. Además, la ministra española aportó a sus socios una propuesta de una iniciativa marítima en el Báltico que unifique los esfuerzos de las fuerzas navales de todos los Estados miembros que quieran sumarse, tanto del sur como del norte, para reforzar la unidad de acción de la UE y mostrar su solidaridad con aquellos que se sienten más amenazados. «La propuesta —explicó Robles a los medios tras la reunión— es que los barcos estén allí para hacer ejercicios y que conozcan la situación sobre el terreno y ha sido muy bien acogida por muchos países del Báltico; vamos a trabajar en esta línea, para que sea una iniciativa coliderada por España y que se haga conjuntamente y coordinada con otras actividades de la OTAN».

También y dentro de las medidas para potenciar las capacidades, los titulares de Defensa tomaron una importante decisión

al aprobar un conjunto de medidas de ejecución que hacen que la asistencia financiera bajo el instrumento SAFE (Acción por la Seguridad) esté disponible para ocho Estados miembros —Bélgica, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, España, Croacia, Portugal y Rumanía— que podrán beneficiarse de préstamos asequibles a largo plazo concedidos por la Comisión para adquirir equipamiento de defensa moderno y mejorar su preparación. Días después, el 17 de febrero, el Consejo aprobó un segundo grupo de países (Estonia, Grecia, Italia, Letonia, Lituania, Polonia, Eslovaquia y Finlandia). También aprobaron un acuerdo bilateral con Canadá para que se convierta en el primer país no europeo que participará en SAFE. «Las decisiones de hoy demuestran que la UE no solo habla de defensa, también de que estamos cumpliendo. A través de SAFE estamos reforzando nuestra seguridad donde más lo necesita», afirmó Vasilis Palmas, ministro de Defensa de Chipre, país que ostenta la presidencia de turno del Consejo Europeo. El instrumento SAFE (dotado con 150.000 millones de euros) es el principal pilar del Plan Preparación 2030 presentado hace un año por la Comisión Europea con el objetivo de proporcionar a los Estados miembros de la UE palancas financieras que impulsen el aumento en la inversión en defensa y el desarrollo de las capacidades más urgentes sobre la Base Tecnológica e Industrial de la Defensa Europea (BITDE) y poder hacer frente de forma autónoma a los riesgos y amenazas inmediatas y futuras. También



Foto de familia de los titulares de Defensa de la Alianza Atlántica reunidos en el cuartel general aliado el 12 de febrero.

es importante para apoyar una mayor integración de Ucrania en la base industrial europea y mejorar la preparación colectiva de Europa en materia de defensa.

MÁS DISUASIÓN Y DEFENSA

Los debates, esta vez ampliados a 32 aliados, continuaron al día siguiente en la sede de OTAN. Poco antes de la reunión Mark Rutte anunció en rueda de prensa la creación de una nueva actividad multidominio —*Centinela del Ártico, Arctic Sentry*—, similar a las ya operativas en el Báltico y el Flanco Oriental, y creadas con carácter temporal como fortalecimiento de la disuasión y la defensa. Según explicó el secretario general, «ante el aumento de la actividad militar rusa y el creciente interés de China en el Ártico, los Aliados han acordado hacer más para garantizar nuestra seguridad colectiva en esta región vital». La actividad, incluirá inicialmente ejercicios ya existentes, como el *Arctic Endurance* de Dinamarca y el *Cold Response* de Noruega, y contempla también patrullajes, ejercicios comunes y la monitorización de rutas marítimas.

La decisión, como explicó el propio Rutte, se enmarca en el camino trazado por los aliados para responder a la nueva realidad estratégica, cuyos pasos a seguir de cara a la Cumbre de Ankara del próximo mes de julio centraron la reunión de los titulares de Defensa del día 12. El refuerzo de la disuasión y la defensa, el progreso en los objetivos de capacidades y el impulso a la industria fueron, junto con Ucrania, los grandes protagonistas. Con esta finalidad, y en paralelo a la reunión, los aliados lanzaron cuatro nuevas iniciativas multinacionales de cooperación en

capacidades prioritarias, como defensa antiaérea y drones, y ampliaron proyectos ya existentes. También, otros ocho aliados acordaron cooperar para mejorar la seguridad del Báltico con el desarrollo de nuevas capacidades multidominio que mejoren las operaciones marítimas multinacionales y la seguridad de infraestructuras submarinas, crítica en esta región.

Durante su intervención ante sus homólogos, la ministra española destacó: «La cohesión entre los aliados es un requisito imprescindible para proteger a todos los países miembros y sostener una defensa colectiva creíble». En este marco, reafirmó el esfuerzo de España para cumplir los compromisos adquiridos y subrayó la contribución de las Fuerzas Armadas españolas a la presencia, la disuasión y la seguridad en los distintos teatros, manteniendo una visión de 360 grados. Robles explicó a los medios que, «según los datos que la propia Alianza Atlántica baraja y que han sido fruto de las investigaciones que se han ido haciendo y constatando, España alcanzó el año pasado, en 2025, el 2 por 100 del gasto en defensa al que nos habíamos comprometido». Durante el mes

de febrero, una delegación del Comité Militar de la OTAN liderada por su presidente, el almirante Giuseppe Cavo Dragone, y una representación de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN viajaron a España para visitar diversas unidades y constatar ese firme compromiso.

Sobre el aumento del gasto en defensa, Rutte destacó ufano tras la reunión de ministros de Defensa «los avances que están logrando los Aliados para aumentar la inversión, algunos con mucha antelación a lo previsto», e instó a los Aliados a aprovechar las nuevas tecnologías y desarrollar sus propias industrias y líneas de producción a ambos lados del Atlántico. «Hoy —afirmó el secretario general—, también vimos la evidencia de algo más; un cambio real de mentalidad, una unidad de visión, una defensa europea mucho más fuerte dentro de la OTAN. Todos han participado, con un sentido de urgencia y responsabilidad, en este trabajo, juntos, como Aliados, para ofrecer una disuasión y una defensa efectivas».

En este contexto, Rutte recordó que el pasado 6 de febrero el Consejo Atlántico había aprobado nuevas responsabilidades de los oficiales superiores en toda la Estructura de Mando de la OTAN, en la que los europeos desempeñarán un papel más destacado. En concreto, Reino Unido asumirá el Mando de Fuerzas Conjuntas de Norfolk e Italia hará lo mismo con el Mando de Fuerzas Conjuntas de Nápoles, ambos actualmente dirigidos por Estados Unidos. Alemania y Polonia compartirán de forma rotativa el Mando de Fuerzas Conjuntas de Brunssum.

Por la tarde, los ministros mantuvieron una sesión informal del Consejo OTAN-Ucrania tras el que Rutte elogió la resiliencia de los

**La ministra española
propuso en la UE
una iniciativa para
establecer una
presencia marítima
en el Báltico**

ucranianos y su innovación en el campo de batalla, «que está influyendo en el propio desarrollo de la OTAN, especialmente en el contexto de la tecnología de drones». Tras escuchar al ministro de defensa ucraniano, Rutte reiteró que «el apoyo claro de la OTAN no flaqueará y se mantendrá con todos nuestros mecanismos», incluida la Lista de Requisitos Prioritarios de Ucrania (PURL), la iniciativa de Asistencia y Entrenamiento en Seguridad de la OTAN para Ucrania (NSATU), el Paquete Integral de Asistencia (PAC), el Programa de Innovación, Tecnología e Ingeniería Ucrania-OTAN (UNITE-

Brave NATO) o el Compromiso de Asistencia de Seguridad a Largo Plazo para Ucrania.

En esta misma línea, y tras asistir a la reunión del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania, Robles subrayó que España seguirá contribuyendo con asistencia militar, apoyo humanitario y adiestramiento. En este ámbito, destacó que cerca de 9.000 militares ucranianos han recibido formación en módulos especializados en España, una cifra que representa más del 10 por 100 de los efectivos instruidos en el marco de la Misión de Asistencia de la

Unión Europea a Ucrania. Asimismo, puso en valor iniciativas como la acogida de familiares de militares ucranianos para periodos de descanso y recuperación, la atención sanitaria a heridos graves y los vuelos humanitarios de evacuación. La ministra insistió en la firmeza y la determinación de España en su apoyo, tanto para sostener la defensa del país como para aliviar el impacto humano de la guerra. Un compromiso que «responde a la defensa de la libertad, la paz y la seguridad europea y que se mantendrá el tiempo que sea necesario».

Rosa Ruiz

Europa se reivindica en Múnich

LA 62ª Conferencia de Seguridad de Múnich, que durante tres días —entre el 13 y el 15 de febrero— convirtió a la ciudad bávara en el epicentro de la seguridad internacional, ha servido este año para que Europa coja aire, se posicione y ofrezca una imagen unida y coherente, reivindicando su lugar en el mundo. En un escenario distendido, de encuentros temáticos y paneles —en esta edición asistieron a Múnich más de 60 jefes de Estado o Gobierno de todo el planeta—, el Viejo Continente ha mostrado el rol que desea jugar como baluarte de la legalidad internacional. Tras la sacudida del pasado año cuando Estados Unidos lanzó un mensaje de claro distanciamiento hacia Bruselas, las aguas parece que, poco a poco, van volviendo a su cauce o, al menos, sin nuevas riadas, después de que el representante estadounidense, el secretario de Estado Marco Rubio, utilizara un tono mucho más conciliador y calificara a Europa como un aliado que comparte con EEUU «un destino común». Pero, aprendida la lección, y dejando claro que Europa debe marcar su propio camino, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, abogó por fomentar la independencia de la UE, en un mundo fracturado, «para hacer frente a la amenaza de las fuerzas externas que intentan debilitar la Unión en todos los ámbitos, desde el territorial hasta el de aranceles o regulaciones tecnológicas». Además, afirmó que Europa necesita «dar un paso al frente», defendió la implementación de la cláusula de defensa mutua europea, obligación contemplada en el artículo 42 de la UE, y expuso la necesidad de desarrollar una nueva Estrategia Europea de Seguri-

dad que contemple todas las herramientas políticas, con el objetivo de garantizar que Europa pueda defender su propio territorio, economía, democracia y estilo de vida.

El presidente del gobierno español, Pedro Sánchez, que intervino en el panel titulado *¿A la par? Fortaleciendo las bases de la seguridad transatlántica*, alertó de la amenaza que representa Vladimir Putin para todos los europeos, también para España. Respecto a la seguridad, Sánchez apuntó que el rearme nuclear no es la vía correc-

también que es necesario desarrollar capacidades de defensa europeas para garantizar la seguridad, la soberanía y la integridad territorial, además de ofrecer garantías de seguridad a los aliados internacionales.

En esta misma línea, el presidente francés, Emmanuel Macron, animó en su discurso a los europeos «a conquistar una silla en la mesa de negociaciones sobre la paz en Ucrania», porque es un asunto crucial para la arquitectura de la seguridad europea «y no puede ser diseñada por otros sin contar con los europeos».

El canciller alemán, Friedrich Merz, alertó sobre el nuevo orden mundial que está naciendo ante nuestros ojos y en el que «la libertad de Europa ya no es un hecho», por lo que los europeos «tendremos que mostrar firmeza y determinación para hacer valer esa libertad». Una nueva era en la que el Reino Unido quiere estar mucho más cerca de la UE e identificarse como europeo: «Ya no somos la Gran Bretaña del *Brexit* —dijo el primer ministro británico, Keir Starmer—, porque sabemos que en un mundo peligroso no recuperaríamos el control volviéndonos hacia dentro».

En esta misma línea, y en un claro guiño a Bruselas, Starmer sentenció: «Como Europa, debemos sostener nuestros propios pies. Eso significa ser más audaces, significa dejar de lado la política mezquina y las preocupaciones a corto plazo, significa actuar juntos para construir una Europa más fuerte y una OTAN más europea respaldada por vínculos más profundos entre el Reino Unido y la Unión Europea en defensa, industria, tecnología, política y en la economía en general».



Pedro Sánchez participa en una mesa redonda el día 14 en la Conferencia de Seguridad de Múnich.

ta para desarrollar la capacidad disuasoria, apeló al peligro que representa —más si cabe con la incertidumbre que proyecta la inteligencia artificial como factor añadido— e instó a la firma de un nuevo Tratado START que garantice la continuidad del que acaba de expirar. Asimismo, trasladó la necesidad de crear un verdadero ejército europeo. «No dentro de diez años, sino ahora» y aseguró que España se sumará con todos los recursos que sean necesarios. Apuntó